



Francisca Labroche (1804–1867)

De padre donostiarra, nació en Bilbao recién estrenado el siglo XIX. Al igual que sus tres hermanas, María Ramona, Leonarda Ignacia Cesárea y María Beatriz, se bautizó en la Iglesia de San Pedro Apóstol del barrio bilbaíno de Deusto.

Veintiún años después, este templo también sería testigo de su matrimonio con Máximo Aguirre^{*1}, quien llevaría a cabo una operación urbanística sobre los terrenos que hoy conocemos como Las Arenas.

A la muerte de Máximo Aguirre en 1863, Francisca Labroche, junto a sus hijos Eduardo y Ezequiel, continuó con las ventas de terrenos a través de la sociedad familiar Viuda e Hijos de Máximo Aguirre^{*2}, de la que Francisca era dueña mayoritaria (54,6 %). Por otro lado, su hija Dolores también estaría vinculada a esta sociedad, pero a través de su marido Eduardo Coste, marqués de Lamiako.

Francisca Labroche, mujer ávida en los negocios y de espíritu viajero, adquirió en París la imagen de la patrona de la Ermita de Santa Ana; edificio que pasaría a ser el centro del desarrollo inmobiliario de la zona.

Una saga familiar, la de los Aguirre–Labroche–Coste, que revolucionó Getxo a nivel urbanístico hasta el punto de ser también los impulsores del ferrocarril.

¿Sabías que...?

^{*1}. Máximo Aguirre (1791–1863) fue un visionario empresario inmobiliario, comercial e industrial del sector textil y el cereal. Aún queda algún vestigio de estas industrias, gracias a que uno de sus pabellones fue remodelado y reconvertido en Ikastola Abusu (La Peña, Bilbao).

^{*2}. Además de su actividad como empresario, Máximo Aguirre fue alcalde de Bilbao y cónsul de Estados Unidos en Bilbao. En 1856, Máximo compró –entre otros inversores– las actuales tierras de Las Arenas, Lamiako y Romo por ¡0,1 céntimo de euro el metro cuadrado! (que entonces eran marismas sin valor aparente), para dar lugar a la actual configuración urbana de Las Arenas.

Bienvenida

Nos encontramos en la Plaza del Puente Bizkaia, lugar de reunión de personas, llegadas y salidas desde el siglo XVIII.

Entonces, solo había un servicio de embarcadero y de barco-pasaje que comunicaba los arenales de Getxo con la villa de Portugalete. La conexión entre ambas orillas mejoró en 1893 al erigirse el Puente Bizkaia o Puente Colgante. Una obra diseñada por el arquitecto Alberto de Palacio y Elissague que en 2006 fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.



A esta Plaza del Puente era donde llegaban los/as veraneantes que a partir de finales del siglo XIX venían desde Bilbao. Primero, en transporte de tracción animal (¡en carros de caballos o mulas!) hasta que en 1877 se desarrolló la primera línea eléctrica de tranvía y, diez años después, el ferrocarril.

Estas infraestructuras fueron impulsadas por Máximo Aguirre, quien también fuera el encargado de transformar los arenales que en aquel entonces cubrían estas tierras, en un lugar de veraneo en torno a la salud y el mar para la burguesía bilbaína.

Hoy, esta plaza junto a la ría del Nervión, protagonista y testigo de la evolución de Getxo, es también el punto de partida de la ruta Francisca Labroche en deapie.

Ruta

⬆️ ⬅️ Dirijámonos hacia el Puente Bizkaia y, una vez allí, tomemos el muelle girando a la izquierda. ¡La ruta Francisca Labroche en deapie comienza ya!



1. Muelle Tomás Olabarri

Dejaremos a la derecha el Puente Bizkaia e iniciaremos nuestro camino junto a la ría por el hoy llamado muelle de Tomás Olabarri*³, en homenaje al primer gran jugador de la Real Sociedad de Golf de Neguri. De hecho, fue en la casa de los Olabarri donde en 1932 se constituyó la Real Federación Española de Golf.

Si estuviéramos en los años 60 (fecha en la que fue derruido), antes de girar a la izquierda por la calle Máximo Aguirre, nos topáramos con el Castillo de la Ría, del marqués de Mac Mahón, construido sobre 1880 y que con su presencia añadía elegancia y señorío a este litoral urbanizado de reciente creación.

⬅️ Ya en la calle Máximo Aguirre cambiaremos las vistas de la ría por una calle amplia de gran arbolado desde donde hay una perspectiva fabulosa de la primera construcción del barrio de Santa Ana: su ermita, auténtico “cartel anunciador” de la urbanización y la promoción de sus terrenos. Recuerda que justo por aquí pasaba el tranvía antes de su “fin de trayecto” en la Plaza del Puente Bizkaia, y la ermita era uno de primeros hitos que veían los/as veraneantes.

⬆️ Seguiremos avanzando por la calle Máximo Aguirre hasta su encuentro con la calle Eduardo Coste*⁴, en homenaje al gerno de Francisca Labroche. Esta calle tiene gran relevancia ya que es la entrada a Getxo desde la ría*⁵.

¿Sabías que...?

**3. Este gentleman nació en Francia en 1893 (para evitar el contagio de las terribles gripes de la última década del siglo XIX) e invirtió parte de sus rentas y fortunas heredadas en causas sociales, entre ellas la construcción de la iglesia de Las Mercedes. Templo que te animamos a conocer en la ruta Felipa Bustingorri de deapie.*

**4. Eduardo Coste será el encargado de inaugurar varias instalaciones de recreo del Getxo ideado por Máximo Aguirre: el campo deportivo de Lamiako en 1887, un hipódromo (en agosto de 1889 aprovechando una visita real) y poco tiempo después un campo de fútbol –de hecho, aquí inició su andadura el Arenas Club, que llegaría a ser campeón de Copa en 1919–, cancha de pinchón, campo de polo y hasta un pequeño aeródromo. Las marismas tenían un uso plenamente recreativo.*

**5. Aquellas embarcaciones que no conseguían ir contra marea en la entrada de la ría, requerían ser remolcadas o arrastradas “a la sirga”, esto es, arrastradas desde tierra. Esta durísima labor la realizaban bueyes, hombres o mujeres que tenían a sus maridos combatiendo en la guerra. Mientras que en la margen izquierda atracaban las embarcaciones, al paso sin interrupción que había desde Las Arenas a Bilbao, se le llamaba “Camino de sirga”. En 1879, con la llegada de la navegación a vapor este servicio cayó en desuso y el camino se habilitó como carretera.*



2. Escultura homenaje a la Industria (2011)

— 📍 Máximo Aguirre con Eduardo Coste

Desde 2011, en la rotonda (encuentro calle Máximo Aguirre y Eduardo Coste) luce una escultura del madrileño José Ramón Carrera como Homenaje a la industria (Industriaren Omenaldia). El propio autor explicó que «la obra tiene estructura de lauburu vista desde arriba, porque es una forma muy energética, y en el centro tiene un hueco en forma de paloma, un símbolo de la paz. [...]

Además, la industria de por sí es movimiento, progreso, avance y, también, trabaja para la paz».

↑ Una vez contemplada la escultura, seguiremos caminando bajo el gran arbolado de la calle Máximo Aguirre. Los árboles centenarios forman parte de la operación llevada a cabo para transformar este conjunto de arenales y marismas en suelo urbanizable. Y es que las raíces de pinos marítimos y árgoma contribuyen a la estabilidad del terreno.



3. Barrio de Santa Ana

Poco a poco vamos adentrándonos en un área que difiere mucho de su imagen original, ya que correspondía a marismas sin, aparentemente, ningún posible uso o valor.

Nos encontramos en el Barrio de Santa Ana (históricamente conocido como La vega de Lamiako*⁶...), donde se inició el proceso de urbanización vinculado al impulso turístico de Getxo a partir de mediados del siglo XIX.

El propulsor de la reordenación de este territorio fue Máximo Aguirre, que compraría e intervendría en esta vega encauzando las aguas del río Gobela, alejándolo de la zona de playa y dirigiendo su desembocadura a la ría.

La cercanía a Bilbao*⁷ propició la moda de baños de mar entre la burguesía bilbaína. Felipa Bustingorri, una de las protagonistas en deapie, fue la propietaria de una de las casas de baños. Descubre en su ruta el frente marítimo de Las Arenas de finales del siglo XIX.

En 1860 se preparan los primeros planes de urbanización de “la nueva población de baños de Lamiako”. El área de Santa Ana fue concebida, ante todo, como una gran zona deportiva y recreativa para la burguesía bilbaína que venía a veranear a Las Arenas.

↑ Es hora de dirigirse hacia la característica construcción que visualizamos desde el momento que tomamos la calle Máximo Aguirre: la Ermita de Santa Ana.

¿Sabías que...?

*6. La vega tomó el nombre de Lamiako por la existencia del caserío Lamiko, perteneciente a la familia Ugarte. Recordemos que en la mitología y folclore vasco las lamiak son seres femeninos de una extraordinaria belleza que moran en los ríos y las fuentes.

*7. Pero, ¿cómo salvaban aquellos/as veraneantes los 12 kilómetros entre Getxo y Bilbao? En 1872 se construye una línea de tranvía por tracción animal (¡un tranvía tirado por caballos o mulas!) que comunicaba Bilbao con Las Arenas. Posteriormente, se amplía el servicio hasta Algorta (1875), y con el aumento de veraneantes, se abre otra línea que discurrirá desde la Avanzada, pasando por el Camino Real (hoy avenida Basagoiti), hasta la plaza de San Nicolás de Algorta. En 1877 se desarrolló la primera línea eléctrica de tranvía y, diez años después, el ferrocarril.

4. Ermita de Santa Ana (1864) — 📍 Plaza de Santa Ana

La Ermita de Santa Ana*⁸ se llevó a cabo gracias a la financiación de Francisca Labroche y sirvió de punto de referencia a la familia Aguirre-Labroche para organizar la parcelación, en forma de cuadrícula, de todo el barrio.

A esta primera construcción del barrio de Santa Ana le siguieron las casas (ya derribadas y de ubicación desconocida) de Ezequiel y Dolores, dos de los hijos de Francisca Labroche.



La Ermita de Santa Ana, obra de Modesto Echániz Zavalla con diseño de Pedro de Belaunzarán, es uno de los edificios neogóticos más antiguos documentados en Bizkaia. Se inauguró el 25 de enero de 1865, coincidiendo con la fiesta local del barrio, con una gran celebración en presagio del ambiente de ocio que inundaría su entorno años más tarde.

Cuando la ermita se quedó pequeña, pues Las Arenas ya sumaba 212 habitantes, se instauró el culto en la iglesia de las Mercedes (conoce su Historia a través de la ruta Felipa Bustingorri en deapie). En 1992 los herederos de Francisca Labroche formalizan una escritura de donación a la Diócesis de Bizkaia. El templo consta de planta rectangular y nave única, de 8,6 metros de ancho por 14,2 de largo, con una superficie de 122 metros cuadrados. Construida en piedra, fundamentalmente mampostería revocada, y sillar en la fachada principal y los contrafuertes que recorren los laterales y la cabecera. Es de concepción muy sencilla y los motivos decorativos (rosetón, arquivoltas, cruz de hierro...) se concentran en la fachada principal.

Su interior, con una cierta sobriedad, cuenta con un cuadro de la beata Rafaela Ibarra, donativo de sus familiares, y un retablo procedente de Santa María de Portugalete donde se ubica la talla que adquirió Francisca Labroche en París.

¿Sabías que...?

**8. El culto a Santa Ana –madre de la Virgen María–, sigue vigente tanto entre los católicos como en los ortodoxos como patrona de las mujeres en el parto. En base a esta tradición, Francisca Labroche tuvo una pariente cercana con descendencia tardía y en agradecimiento al buen discurrir de los acontecimientos veneró la iglesia a esta santa.*

⬆ Desde la ermita se divisa, a la derecha, la construcción religiosa más contemporánea del barrio, la Iglesia de Santa Ana, hacia donde nos dirigiremos a continuación.



5. Iglesia de Santa Ana (2007) — 📍 Máximo Aguirre, 14

El edificio primigenio, construido hacia 1876, ha tenido varias fases de utilización residencial y como equipamiento educativo (antiguo Colegio San Agustín, a quien los sucesores de Francisca Labroche abrían la ermita para celebrar el culto en ocasiones especiales). Tras su uso como colegio sufrió una fase de abandono y aceleradísima degradación, llegando muy cerca de la ruina.

En 2007, por iniciativa del párroco Txomin Bereciartua, se decide trasladar el culto de la iglesia situada en la calle Novia Salcedo a este solar, construyendo en el antiguo jardín/patio una nueva iglesia para el barrio de Santa Ana. El concurso para su diseño fue ganado por Eduardo Ecuriáza y el estudio de arquitectura an+el. El edificio catalogado del colegio se convierte en la nueva casa parroquial que incluye salas y despachos. En el exterior se ubica el nuevo templo aprovechando el espacio de la pista deportiva, y utilizando como límites el propio edificio original y los cierres de la finca.

El proyecto ha respetado la estructura básica de la antigua fachada principal del colegio hacia la plaza de Santa Ana y la calle Máximo Aguirre, intentando mantener la esencia del barrio de finales del siglo XIX.

● Frente a la Iglesia de Santa Ana, en calle Máximo Aguirre, número 15, se halla una de las tipologías arquitectónicas características que convivieron con el antiguo Colegio San Agustín (cambió su sede –desde Zugatzarte– a este barrio en 1947), ¡dirijámonos hacia ella!



6. Villa Ventura (1916) — 📍 *Máximo Aguirre, 15*

La villa corresponde a una arquitectura doméstica obra de Manuel Camarón (1916) y reformada y ampliada hacia 1950. Ha tenido diferentes usos: doméstico, maternidad y conservatorio de música.

Su tipología arquitectónica, vivienda aislada con jardín, mantiene en la actualidad la esencia de barrio residencial de baja densidad de la época.

⬆ Mientras nos alejamos del epicentro del barrio por la calle Máximo Aguirre, vamos viendo algunas de las viviendas que aún mantienen ese carácter residencial del barrio. Repara en ellas en el número 17 (años 40) y 18 (años 20), 19 (Villa Elisa de 1927 y reformada)... Hasta que llegues al número 21, donde nos volveremos a detener por tratarse de un ejemplar con destacable calidad arquitectónica que, además, no ha sufrido muchas modificaciones.



7. Villa María Teresa (1928) — 📍 *Máximo Aguirre, 21*

Chalet unifamiliar ajardinado que supone un ejemplar típico de la arquitectura neovasca popular de la década de los años veinte. Obra del político y arquitecto Luis Arana Goiri se caracteriza por su planta cuadrangular, tres alturas y cubierta a doble vertiente con materiales que alternan enlucidos con entramados ficticios de madera, ladrillo visto y sillares gruesos.

Estas construcciones sencillas, unifamiliares o no, fueron dando lugar a los nuevos bloques de viviendas de vecindad abiertos, levantados principalmente durante las décadas de 1970 y 1980.

⬆ Tras el cruce de Máximo Aguirre con Joaquín Arellano, nos encontraremos con el siguiente hito, una arquitectura con un carácter totalmente diferente a las que hemos encontrado en la ruta... ¿de qué se trata? ¡Descúbrelo!



8. Harino Panadera (1933) — 📍 *Joaquín Arellano, 7*

La fábrica de pan Harino Panadera es un acierto de adaptación de un edificio industrial una ciudad-jardín de la alta burguesía industrial vizcaína. Para ello, el arquitecto getxotarra Antonio Araluce (artífice también del nuevo Igeretxe, hito relevante de la ruta Pedro Bilbao en deapie), ubicó la fábrica en el fondo del solar, de modo que el ruido de la maquinaria quedara lo más amortiguado posible y en el frente hacia la calle -la zona más comprometida- dispuso la vivienda del panadero, un garaje y el despacho de pan. Con esta solución conseguía ofrecer una imagen más “amable”, en consonancia con la exigencia del entorno residencial.

En 1987, tras una respetuosa reforma, acorde al planteamiento racionalista inicial, los arquitectos Juan Manuel Pazos y Ricardo del Campo transformaron su uso industrial al de oficinas. En la actualidad, es un edificio de viviendas.

En junio 2007 este edificio fue declarado como monumento en el Inventario General del Patrimonio Cultural Vasco. Además, también está incluido en el catálogo DOCOMOMO*⁹.

Antonio Araluce asume la influencia racionalista principalmente a través del expresionismo de las formas curvilíneas como solución para rematar el chaflán, y de la aproximación a la idea de ventana corrida como recurso para el tratamiento de los huecos. Otros recursos racionalistas son el juego compositivo de contrarrestar la horizontalidad y la verticalidad, la plaqueta de ladrillo, los barrotes curvos de los balcones y la disposición de cuerpos de miradores con balcón.

Otro punto sobresaliente son las dos puertas principales, delimitadas por una portada plana de piedra caliza. Hasta la última intervención –que la eliminó–, la construcción se identificaba con facilidad por la inscripción superior que decía ‘Edificio Santa Ana’.

¿Sabías que...?

*9. La fábrica de pan Harino Panadera está incluida en el catálogo DOCOMOMO, organización internacional para la Documentación y Conservación de los edificios y sitios del Movimiento Moderno. Otras arquitecturas de Getxo que aparecen en la lista son: edificio social del Real Club Marítimo del Abra (ruta Felipa Bustingorri), chalet de la Real Sociedad de Golf de Neguri en La Galea, dos bloques de viviendas para Ergoyen en calle Los Tilos, 2 (ruta Manuel M.ª Smith) y vivienda unifamiliar en calle Jaureguialde, 4 (próxima a la playa de Arrigunaga – ruta Pedro Bilbao en deapie).

⬆️⬅️ Seguiremos por la calle Máximo Aguirre hasta encontrarnos con la calle Bidebarrieta. En ese punto, giraremos a la izquierda para dirigirnos al próximo hito, el número 4 de la calle.



9. Villa Merche (1923) — 📍 Bidebarrieta, 4

Esta antigua villa, hoy reutilizada como sede del Partido Nacionalista Vasco “Ondarretako batzokia”, es el edificio estilísticamente más interesante de los de esta manzana y uno de los ejemplos de regionalismo neovasco mejor conservados y respetados de la arquitectura popular de los años 20 en Getxo.

Se trata de un chalet unifamiliar ajardinado, obra de Manuel I. Galindez, de planta cuadrangular y cubierta a tres vertientes. Concentra en sus fachadas gran parte del repertorio característico del neovasco de inspiración popular de las primeras décadas del siglo XX: portalón de entrada en arco de sillar grueso, espolones cerrando las fachadas, balconada corrida en el piso principal, entramado ficticio de madera alternando con vanos rectangulares, lienzo de ladrillo visto y orificios triangulares de aireación en los altos, y alero volado sobre tornapuntas.

⬆️⬅️ Continuaremos por la calle Bidebarrieta hasta su cruce con la calle Novia Salcedo. Giraremos a la izquierda para recorrerla hasta su cruce con la calle Joaquín Arellano, donde encontraremos otro de los hitos arquitectónicos destacados del barrio de Santa Ana.



10. Chalet Doble (1920) — 📍 Joaquín Arellano, 3A-3B

Al igual que Villa Merche, forma parte del pequeño conjunto de la manzana Novia Salcedo/Venancio Etxebarria/Joaquín Arellano/Bidebarrieta.

La casa-chalet doble es obra de Manuel Camarón, al igual que Villa Ventura, vecina de la ermita de Santa Ana. Hace pareja con su vecino de c/ Novia Salcedo 22-24, que forma parte de la misma promoción, aunque los aspectos decorativos no son iguales. De composición muy sencilla, con tejado a varias aguas y motivos decorativos geométricos bajo cubierta rodeados de falsos entramados de madera. Sus balcones, a cada lado, son de madera y presenta un doble atrio adintelado de acceso.

Representa un ejemplo del entrecruzamiento de motivos de inspiración vasca e inglesa simultáneamente. Es un ejemplar de tipología y calidad de construcción muy inferior a las residencias acomodadas frecuentes en la zona, situándose cercana a una tipología de vivienda popular.

⬆️ Continuemos por la calle Novia Salcedo en dirección a la calle Santa

Ana, pues la ruta Francisca Labroche en deapie aún nos tiene preparado otra arquitectura relevante del barrio antes de dirigirnos hacia Romo.

¡Ojo!, el próximo hito está a la altura del número 17 de la calle Novia Salcedo, aunque antiguamente correspondiera al número 21, tal y como se apunta en la placa original colocada en la puerta de acceso al jardín.



11. Chalet Unifamiliar (1888) — 📍 Novia Salcedo, 17

Esta vivienda, una de las más antiguas del barrio, corresponde a una tipología extremadamente original en la zona, ya que formaba parte de una promoción de cinco chalets adosados de inspiración británica que partía desde la esquina de la calle Santa Ana, siendo éste el único superviviente.

Se trataba de una promoción inmobiliaria liderada por Víctor Chávarri y Eduardo Aguirre Labroche, hijo de nuestra protagonista. En lotes de 200 a 400 metros cuadrados, las viviendas tenían entre 95 y 115 metros cuadrados de planta, con bajo y dos pisos.

La fachada se compone de dos cuerpos desiguales. El de la izquierda, más estrecho, contiene el acceso y una pequeña buhardilla con tejadillo propio de dos aguas. El derecho se adelanta y eleva en altura, cerrándose con hastial triangular. Los lienzos están enfundados en ladrillo oscuro, salvo los remarkes de impostas y dovelas, que van enlucidas.

El grupo fue reformado por Daniel Escondrillas (1912) para reparar los daños sufridos durante la guerra civil, en 1939.

⬆️ ➡️ Seguiremos avanzando por la calle Novia Salcedo y nos percataremos de que hemos llegado a la calle Santa Ana cuando volvamos a contemplar el arbolado que habíamos visto en la calle Máximo Aguirre.

Aunque ahora Las Arenas forma parte de un todo, en tiempos de Francisca Labroche la calle Mayor era el límite del barrio de Santa Ana. La primera estación de ferrocarril de Las Arenas se ubicó ahí, por lo que pronto pasó a ser centro neurálgico junto con la Plaza del Puente Bizkaia, lugar de inicio de esta ruta.

Posteriormente, la estación se trasladó hasta la actualmente denominada plaza de la Estación, a donde también llegaban en su día los autobuses que cubrían la línea Bilbao–Las Arenas. En esta plaza se encontraba otro límite, unas barreras que separaban Las Arenas de Romo... Divisiones históricas y físicas que, en la actualidad, nos hacen comprender los límites no tan evidentes entre barrios.

🍷 🏠 Y ese ambiente, de personas encontrándose, yendo y viniendo, ha llegado hasta nuestros días por lo que te animamos a hacer un alto en el camino y reparar en alguno de los comercios de la calle Mayor.

Otra buena opción es tomar unos pintxos en la propia calle, en los locales de la Plaza de la Estación o en la concurrida calle Ibaiondo, ya en nuestro próximo destino: Romo. ¿Sabías que este barrio tiene unas pastas típicas? Descúbrelas en la Pastelería Begoña...

12. Barrio de Romo

Si Santa Ana se generó alrededor de una ermita y residencias para la burguesía de la mano de los Aguirre–Labroche; Romo surgió alrededor de las primeras pequeñas industrias: una fábrica de aceite, la de semillas (1901), la de alfileres (1906) y la fábrica cubiertos y objetos religiosos de Matías Romo...

Pero, ¿a qué es debido el nombre Romo, cuando originariamente se le



conocía como Kresaltzu? El nuevo topónimo proviene del apellido del señor Matías Romo, que compró algunas tierras para uso agrícola en esta vega de Santa Eugenia. Dado que parte del campo de fútbol del Arenas Club estaba en las tierras de Matías Romo... la gente empezó a llamarlo 'campo de Romo', consolidándose ese nombre para el barrio.

➤ Seguiremos la ruta por la calle Ibaiondo, hasta llegar a la plaza de Santa Eugenia, donde a la derecha nos esperan las Casas Baratas, uno de los hitos destacados por su carácter social.

Mientras caminas, observa la calle, con su marcado aire comercial, donde los/as autóctonos/as recordarán a su paso al estanquero Alejandro Sáez, a la farmacéutica Marisol Silvano... O repararán en las viviendas situadas en Ibaiondo, 8-10, que comparten autoría con el hito 7 de esta ruta (¿recuerdas Villa Teresa?), siendo obra del arquitecto Luis Arana Goiri.



13. Casas baratas – Hogar del Obrero de Getxo (1925)

— 📍 Caja de Ahorros, General Echagüe, Ezequiel Aguirre

El hogar del obrero de Getxo presenta interés además de por su tipología y diseño arquitectónico, por su valor histórico –sirvió de eje para el inmediato trazado urbanístico y construcción del barrio de Romo– y valor identitario ya que constituye el corazón simbólico y emocional del barrio.

Las casas baratas de Romo fueron realizadas por iniciativa de obreros y empleados del ferrocarril Bilbao–Las Arenas y algunos metalúrgicos.

Las Leyes de Casas Baratas, promulgadas en el Estado y con amplia repercusión en Bizkaia entre 1911 y 1936, ponían solución a la carencia de viviendas. Además, buscaban dar una imagen de confort, prosperidad y consenso dentro de la sociedad de aquel momento.

En cuanto a su diseño, la fachada estaba inspirada en la arquitectura vasca, regionalista o Old English, como es el caso, tal y como se muestra en la variedad de ventanas en una misma fachada. En cambio, el espacio interior no estuvo marcado por ninguna tendencia estilística concreta, sino que todas las tipologías de casas baratas se sometieron a las tendencias higienistas del momento, así como a las ideas de confort, de casa eficiente y de vivienda mínima.

Pero ¿sabías que no son el único grupo de promoción de vivienda obrera acogida a la legislación de Casas Baratas que se encuentra en el municipio de Getxo^{*10}....? Además, también hay ejemplares en Bilbao, Erandio, Arrigorriaga, Sestao, Portugalete, Barakaldo^{*11}, Zalla o Galdakao...

El origen de la promoción fue un acuerdo alcanzado entre Eduardo K. Earle y la Sociedad Cooperativa El Hogar Obrero de Getxo para la adquisición de una manzana completa, 7.830 metros cuadrados, incluyendo el terreno para las calles. En esta sociedad se habían agrupado obreros de la construcción, el ferrocarril y las industrias cercanas de Leioa acogiéndose a la legislación de casas baratas del 10 de diciembre de 1921. El proyecto fue realizado por el arquitecto Ángel Libano.

El Hogar del Obrero de Getxo, popularmente conocido como 'las casas baratas', se trata de un grupo de cuatro manzanas, cada una de ellas compuesta de diez edificios dobles, formando filas adosadas de cinco en cinco, y unidas con su par por el patio trasero. Suman así ochenta viviendas. Cada vivienda tenía entre 45 y 52 metros cuadrados edificadas (tipo A y B), con dos plantas y un patio trasero de veinte metros. Cada edificio doble se abre solo hacia el frente y la trasera. La fachada se articula mediante vanos en arco de medio punto, con paramentos de ladrillo o enlucidos y pintados.

La diferencia por superficie entre los dos tipos de casas diseñadas derivaba de la longitud de fachada (entre 6,7 y 8 metros) ya que el fondo de 9,8 metros era fijo. Esto daba como resultado que las del tipo A contaran con cocina, comedor, retrete, despensa y un dormitorio en la planta baja, más tres dormitorios y ropero en la planta alta, perdiéndose el dormitorio de la planta baja en las del tipo B.

La barriada se inauguró, con gran alegría, los días 28 y 29 de julio de 1925, en los que además de sortear las casas, se celebraron una romería y verbena.

¿Sabías que...?

**10. Se trata de la iniciativa de un particular, de Juan Zabala, empleado de oficina, que levantó su casa unifamiliar entre medianeras, bajo la protección de Ley de Casas Baratas, en concreto de la cuarta ley o 'Ley de Casas Económicas' orientada a la clase media. El proyecto, sito en la calle peatonal Muxike Aurrekoa, fue firmado por Ignacio María Smith en 1924-1925, obteniendo el permiso de habitabilidad un año más tarde.*

**11. La Sociedad Cooperativa de Casas Baratas de Altos Hornos de Vizcaya, en Barakaldo, fue la primera barriada de baja densidad que se acogió a la Ley de Casas Baratas. Fue obra del arquitecto Manuel M.^º Smith en 1926, de quien puedes saber aún más al recorrer la ruta en deapie que lleva su nombre.*

← Si a la derecha de la plaza nos encontrábamos con las Casas Baratas, en el lado izquierdo se halla el siguiente hito, la Romo Kultur Etxea, ejemplo destacado de arquitectura contemporánea de Getxo, ¡acércate a descubrirlo!



14. Romo Kultur Etxea – RKE (2018) — 📍 Plaza de Santa Eugenia, s/n

El edificio, obra de los arquitectos Aitor Elorduy, Gabriel Chapa y David Jorge, nace como punto de encuentro del barrio de Romo, un lugar lleno de actividad vecinal en torno a la cultura y lo social.

La idea formal de la envoltura del edificio surge como una alegoría a los acantilados rocosos de Punta Galea (puedes descubrir la historia de este paraje natural a través de la ruta dedicada a Amalurra) considerados como un elemento singular de la identidad del municipio. El carácter escultórico lo dan unas chapas de acero corten, material resistente a la intemperie y al paso del tiempo, y que no requieren de mantenimiento.

La imagen singular y compleja de la fachada contrasta con el interior, donde prima la funcionalidad, la racionalidad de los espacios, la optimización en las circulaciones, los volúmenes claros, etc. consiguiendo integrar perfectamente un complejo programa (biblioteca, salas polivalentes...).

Desde el punto de vista de la sostenibilidad, gracias a la segunda piel que le proporciona un doble acristalamiento, el edificio posee una calificación energética de nivel A.

El edificio de la Romo Kultur Etxea (RKE) es un volumen de factura contemporánea que domina sobre las existentes edificaciones, convirtiéndose en un referente visual más allá de la propia plaza, como un hito dentro de la trama urbana de la zona.

Conformando la Plaza de Santa Eugenia, se encuentra la calle de Ezequiel^{*12} Aguirre, en homenaje al hijo mayor de Francisca de Labroche.

¿Sabías que...?

**12. Si su padre, Máximo Aguirre, y posteriormente su madre y hermanos, fueron pioneros en los negocios de reordenación e inmobiliarios, Ezequiel fue uno de los mayores impulsores del ferrocarril de Las Arenas. El Museo Vasco de Ferrocarril (Euskotren-Azpeitia) muestra una locomotora que fue bautizada con su nombre en honor a su labor.*

⬆️ ⬅️ En esta calle, en el número 19, se encuentra el último hito de esta ruta. Enhorabuena por haberla completado, deapie desea que la hayas disfrutado.



15. Iglesia de San José Obrero (1956) — 📍 Ezequiel Aguirre, 19

Iglesia muy representativa de la arquitectura religiosa de los años 50, en su variante vinculada al movimiento moderno, que alcanzó un importante desarrollo en Bizkaia entre 1954 y 1966. Por su posición y empaque, cumple además evidentes funciones de centralización del espacio urbano en el barrio.

Iglesia de traza rectangular, obra de Emiliano Amann Puente y Celestino Martínez Diego, cuenta con un espacio de reunión previo a la puerta de entrada en una fachada de mármol del artista Javier Calvo y con una espectacular torre-campanario de 32 metros de altura.

La Iglesia responde a un tipo convencional: una sola nave de 13 metros de luz con dos pasos laterales, sobre pilares troncocónicos invertidos. El interior juega con la limpieza de formas, combinando materiales sencillos, como muro de presbiterio curvo con el tramo central para enmarcar la figura de San José en piedra blanca, o los empanelados laterales.

La iglesia cuenta con un depurado programa decorativo, realizado por un nutrido número de artistas, entre los que se encuentra el conocido como Grupo del Padre Aguilar: José Luis Sánchez (las esculturas, principalmente imagen de San José, y la cruz del altar mayor), Arcadio Blasco (mural del baptisterio) y Francisco Farreras (mosaico de fachada). También participaron los artistas vizcaínos Jesús Torre y Juan de Guraya.

Todos estos aspectos volumétricos, de luz, materiales y formas dotan al edificio de cierto refinamiento y de un gusto por el detalle que lo emparentan con la mejor arquitectura religiosa de posguerra.

En este punto termina la ruta Francisca Labroche en deapie. Un viaje en el tiempo que nos ha llevado desde la aparente 'nada' (las marismas) hasta el urbanismo y ciudad de servicios que ha llegado hasta nuestros días.